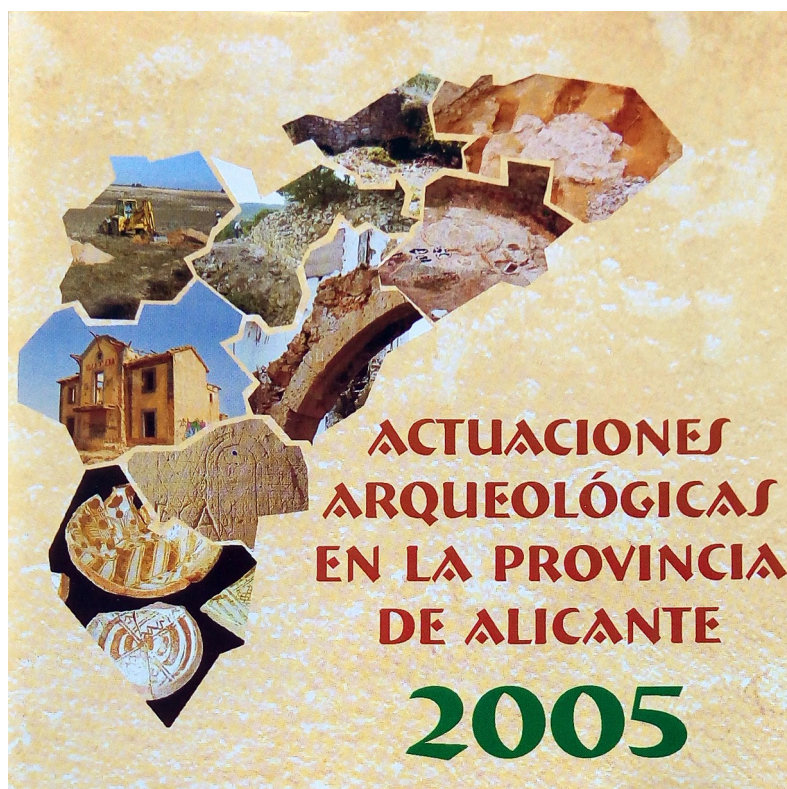




Calle Perú - Unidad de actuación n.º 7 (Alcoy)
Miguel Ángel Quereda Leguey, Fernando E. Tendero Fernández y
Gabriel Segura Herrero

Publicación digital
Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2005

Editor
Fernando E. Tendero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2007

Depósito legal: A-981-2006



Nombre de la intervención:	Calle Perú - Unidad de actuación n.º 7
Municipio:	Alcoy / Alcoi
Comarca:	L'Alcoià
Directores:	Gabriel Segura Herrero y José David Busquier Corbí (TPC, S. L.)
Equipo técnico:	Miguel Ángel Quereda Leguey, Javier Fernández López de Pablo, Fernando E. Tendero Fernández y Jesús M. Flor Francés
Autores del artículo:	Miguel Ángel Quereda Leguey, Fernando E. Tendero Fernández y Gabriel Segura Herrero
Promotor:	—
Autorización:	2005/0404-A
Fecha de la actuación:	30/6/2005 – 15/7/2005
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodo cultural:	Tardorromano
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal Camilo Visedo Moltó
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Ante la urbanización de la unidad de actuación número 7 del núcleo urbano de Alcoy, la empresa de arqueología Trabajos de Patrimonio Cultural, S. L. fue requerida para realizar la excavación arqueológica del área donde hace décadas fue localizado un silo por Vicente Pascual, antiguo director del Museo Arqueológico.

El solar en el que se han realizado los trabajos se componía de dos terrazas de bancales con un desnivel de 1,75 m entre uno y otro, y de 3,50 m entre el más bajo de estos y la calle Perú. Los bancales estaban separados uno de otro por un muro de mampostería irregular en seco. El solar queda delimitado por la calle Perú en el lado sureste, un terraplén en el noreste, una trinchera de ferrocarril abandonada en el noroeste y una vivienda en el suroeste.

Los trabajos comenzaron con la limpieza del perfil sureste, el cual linda con la calle Perú, ya que fue en esta zona donde V. Pascual documentó en la década

de los años 50 la existencia de un resto de cabaña o silo de forma troncocónica, de supuesta cronología eneolítica (III milenio a. C.).

Una vez limpio este perfil, pudo documentarse el referido silo troncocónico documentado en los años 50, pero muy parcialmente, ya que, debido a los ensanches de la calle y la acera y a la construcción de un paso situado en el límite noreste del solar que sube perpendicular a la calle Perú desde esta hacia las zonas más altas, el silo se ha conservado muy deteriorado, siendo casi destruido, ya que solo se ha podido documentar parte de su base. Igualmente, el relleno de este silo se encontraba con un alto índice de contaminación.

Pero, si bien este silo resultó imposible de documentarse completo y la información arqueológica de su relleno era nula, junto a él, unos centímetros más al sur, se apreciaba en el perfil la existencia de otro silo, construido directamente recortando la base geológica –constituida por margas secundarias denominadas tap–, de sección semiesférica, cuyo relleno se encontraba, en principio, sin contaminar.

También en este perfil se apreciaba cómo la base geológica poseía, a medida que iba hacia el sur, un desnivel cada vez mayor, encontrándose cada vez a cotas más bajas. En esta zona más baja, ubicada, como acabamos de referir, en la parte más meridional del perfil, se localizaba igualmente una especie de cubeta natural formada en la base geológica –tap–, la cual se ha identificado como un paleocanal, que recibe la UE 1007.

Paralelamente, se procedió a la limpieza de los bancales, los cuales se encontraban poblados de matas y arbustos. Una vez limpio el solar se procedió al decapado, realizado mediante una máquina mixta con cazo de limpieza, levantando la primera capa de tierra vegetal, que formaba parte del relleno de la tierra de los bancales.

Una vez extraída esta tierra, que recibe la UE 1000, se documentó cómo la base geológica se encontraba cada vez más elevada en dirección norte y oeste, produciéndose una fuerte depresión hacia el sur y el este. En la zona donde comienza esta depresión se ha detectado una cubeta natural, UE 1026, formada en el terreno natural o tap, la cual presenta un desnivel descendente noroeste-sureste, creando como una pequeña rambla. Se trata del mismo paleocanal que se ha documentado en el perfil sureste junto a la calle, ya que la orientación y la forma son las mismas. El relleno del paleocanal en esta

zona, denominado UE 1027, es una tierra natural de relleno en la que no ha aparecido ningún tipo de material.

En las zonas más elevadas de este terreno natural no se ha documentado resto alguno, pero en las zonas medias y bajas comenzaron a aparecer, una vez limpio el estrato UE 1000, una serie de estructuras excavadas en la base geológica (UE 1001), si bien algunas de ellas están parcialmente excavadas también en un estrato vegetal antiguo supuestamente inalterado o poco alterado, el cual recibe la UE 1006.

En total han sido documentadas 11 estructuras excavadas en la base geológica, 10 de ellas se han documentado como silos de sección semiesférica y una de ellas como una cubeta de sección cuadrada.

Igualmente, han sido localizados dos muros, uno con dirección norte-sur, que recibe la UE 1035, el cual se trata de un muro más moderno interpretado como un muro de bancale; y otro, UE 1013, con dirección noreste-suroeste, que sí está relacionado con las estructuras excavadas en la base geológica, la cual ha sido recortada para servir de base a la construcción de este muro.

En el muro de bancale UE 1035 se ha recuperado un fragmento de una prensa de molino que había sido reutilizada en la construcción del muro de contención.

Por último, también se han detectado diversas manchas de ceniza, cuatro en concreto, las cuales se ubicaban bien directamente sobre la base geológica o tap, bien sobre el terreno vegetal inalterado UE 1006. Estas manchas pertenecen a un nivel de uso del entorno.

En el proceso de excavación se han recogido sistemáticamente muestras de tierra, tanto del relleno de cada uno de los silos como de los restos de ceniza localizados sobre el terreno natural, ya sea estrato de tierra natural o tap, pertenecientes a un nivel de uso.

El material cerámico documentado en los silos excavados no pertenece, como en un principio hacían suponer las cronologías estimadas para el silo descubierto por V. Pascual en los años 50, al periodo eneolítico; sino que nos lleva, a falta de un estudio más profundo, a fechas bastante más recientes, a época tardorromana, concretamente al siglo VI. Ejemplo de ello es la aparición de diversos fragmentos de *tegulae* y dos bordes de *terra sigillata* africana D.

Una vez excavados y documentados tanto fotográfica como topográficamente todos los silos y la cubeta, al igual que los muros y todas las manchas de ceniza, se han dado por terminados los trabajos de excavación en la zona.

LOS SILOS

Como ya se ha indicado, lo más destacado ha sido la aparición de una serie de estructuras excavadas en la base geológica, concretamente diez silos y una cubeta.

Los silos son de tamaño medio, oscilando sus diámetros entre 0,60 y 1,60 m. En cuanto a la profundidad de los mismos, las diferencias son todavía mayores, oscilando entre 0,30 y 1,20 m, si bien es posible que algunos de estos silos fueran más altos de lo que ha podido documentarse, ya que resulta posible que las partes altas de estas estructuras hayan desaparecido. Las dimensiones de la cubeta son muy pequeñas, con 0,45 x 0,90 m en la boca y entre 0,30-0,35 m de profundidad.

Las paredes de estos silos no presentan ningún tipo de tratamiento, tal como alguna capa de enlucido para impermeabilizar, de lo cual se deduce que no debieron ser fabricados para la contención de líquidos.

Los rellenos de estos silos suelen ser uniformes, salvo en algún caso en el que encontramos una fina capa de ceniza en la parte más baja, apoyada directamente sobre la base del silo.

ESTRUCTURAS MURARIAS

También se han documentado dos muros, uno moderno, de banal –UE 1035–, y otro relacionado con los silos –UE 1013–.

El muro UE 1013 está realizado mediante mampostería irregular trabada con argamasa. Se ha detectado un recorte en la base geológica o tap para servir de base a la construcción de este muro, que posee una orientación noreste-suroeste. El muro se encuentra en un estado de deterioro muy alto, no quedando más que la parte de la base, con apenas una hilada de piedras. El muro se ubica justo en una zona donde el desnivel del terreno es bastante pronunciado, quedando al oeste la zona más alta y al este la más baja. Los silos han sido localizados indistintamente a ambos lados del muro.

El otro muro, el UE 1035, es una estructura de aterrazamiento que tenía como función contener la tierra vegetal ubicada en la zona oeste, creando así terrazas para bancales. Este muro presenta una mampostería irregular mediante piedras de mediano y gran tamaño sin trabar, en seco, con numerosos cantos en el paramento interior, el del lado oeste, el cual no quedaba a la vista, sino que estaba relleno por la tierra de cultivo. Lo más interesante de esta estructura es que en ella se hallaba reutilizado un fragmento de una piedra de una prensa. Esta, con forma de tendencia esférica, presenta unas acanaladuras junto a los bordes que se dirigen hacia otra acanaladura abocada al exterior por la que se vertía el líquido.

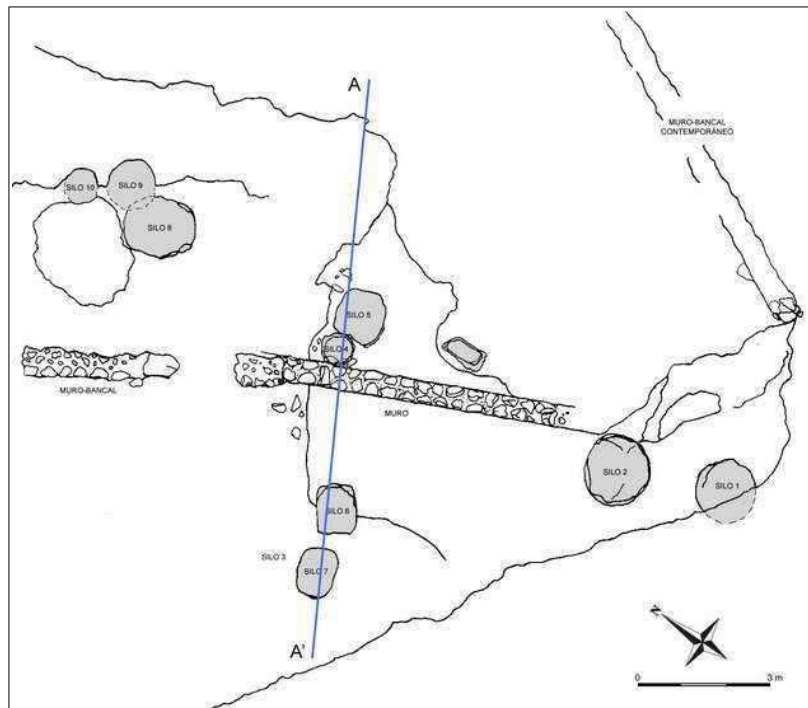
CONCLUSIÓN

Los restos documentados han confirmado la existencia de un campo de silos en la zona, lo cual ya era de suponer debido a los estudios realizados en los años 50. Pero han desmentido la adscripción cronológica que estos estudios proponían para estos silos, la cual era del período eneolítico. Los materiales localizados en el proceso de excavación demuestran de forma categórica que esta cronología era errónea, encontrándonos en un universo cronológico mucho más reciente, de época tardorromana, presumiblemente del siglo VI.

Esto viene a confirmar la adscripción cultural tardorromana de la zona, ya que no muy lejos, en la manzana contigua, fue documentada una necrópolis con enterramientos romanos de diversas épocas, algunos de ellos bastante tardíos.

Además, en las zonas más altas de las lomas, también a no mucha distancia del solar de la calle Perú, fue documentado igualmente otro silo en el que apareció material de este horizonte cronológico en su interior.

En definitiva, los restos localizados nos vienen a confirmar la existencia del poblamiento tardorromano de la zona, con unas estructuras tal vez relacionadas con la cercana necrópolis.



Planta del bancal con los silos y estructuras situadas



Vista previa de los bancales antes de comenzar la intervención



Vista general del bancal con los silos y el muro de bancal



Fragmentos de olla de cronología tardorromana